



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra
Creo en el Amor por el Padre Jean C.J. d'Elbee

17ª Semana: 25 de febrero hasta 3 de marzo, 2013

Para individuales

(**Páginas 63-67** del libro *Creo en el Amor*, de "San Bernardo predicó..." y parando en "...y se nos apareció. (1 Jn 1,2)."

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *"O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad"* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descanse sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - Meditad sobre la Cruz de Jesucristo. Humanamente hablando, parecía como el fracaso más grande: Cristo, el Señor del amor, fue abandonado, torturado, y condenado a muerte por su propio pueblo. Sin embargo, "este fracaso de los fracasos fue la victoria de las victorias" (p. 64). Imagínese al Cristo triunfante, resucitado y saliendo de la tumba, y he aquí la realidad del pasaje: "Porque es fuerte el amor como la muerte" (Cantar de los Cantares 8:6). Pase un momento ahora en relación con el Señor decepciones o "fracasos" que en gran medida le preocupan. Vea sus aflicciones en Sus aflicciones y Sus penas en las suyas. Y decidle: *"Se haga Tu voluntad."*
 - "Se haga Tu voluntad": reflexione sobre estas palabras sencillas pero perfectas, de donde se produjeron en la Escritura (*fiat* de María, el Padre Nuestro, la oración de Cristo en el Huerto de Getsemaní, sobre la cruz, etc.), y dígame a usted mismo a su Dios amoroso.
 - Orad con el siguiente pasaje de San Pablo: "No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias" (Fil 4:6); "y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre" (Col 3:17); "En todo dad gracias, pues

(a página 2)

Fe en 52

17ª Semana: 25 de febrero hasta 3 de marzo, 2013

(de página 1)

esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros” (1 Tes 5:18). En el espíritu de San Pablo, decid: “Oh Jesús, te doy gracias por todo” (p. 66).

- Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■

Si creció el pecado, más desbordante fue la gracia

¿Dónde podrá hallar nuestra debilidad un descanso seguro y tranquilo, sino en las llagas del Salvador? ... Grita el mundo, me oprime el cuerpo, el diablo me pone asechanzas, pero yo no caigo, porque estoy cimentado sobre piedra firme. Si cometo un gran pecado, me remorderá mi conciencia, pero no perderé la paz, porque me acordaré de las llagas del Señor. Él, en efecto, fue traspasado por nuestras rebeliones. ¿Qué hay tan mortífero que no haya sido destruido por la muerte de Cristo? Por esto, si me acuerdo que tengo a mano un remedio tan poderoso y eficaz, ya no me atemoriza ninguna dolencia, por maligna que sea.

Por esto, no tenía razón aquel que dijo: Mi culpa es demasiado grande para soportarla. Es que él no podía atribuirse ni llamar suyos los méritos de Cristo, porque no era miembro del cuerpo cuya cabeza es el Señor.

Pero yo tomo de las entrañas del Señor lo que me falta, pues sus entrañas rebosan misericor-

dia. Agujerearon sus manos y pies y atravesaron su costado con una lanza; y, a través de estas hendiduras, puedo libar miel silvestre y aceite de rocas de pedernal, es decir, puedo gustar y ver qué bueno es el Señor.

Sus designios eran designios de paz, y yo lo ignoraba. Porque, ¿quién conoció la mente del Señor?, ¿quién fue su consejero? Pero el clavo penetrante se ha convertido para mí en una llave que me ha abierto el conocimiento de la voluntad del Señor. ¿Por qué no he de mirar a través de esta hendidura? Tanto el clavo como la llaga proclaman que en verdad Dios está en Cristo reconciliando al mundo consigo. Un hierro atravesó su alma, hasta cerca del corazón, de modo que ya no es incapaz de compadecerse de mis debilidades.

Las heridas que su cuerpo recibió nos dejan ver los secretos de su corazón; nos dejan ver el gran misterio de piedad, nos dejan ver la entrañable misericordia de nuestro Dios, por la que nos ha visitado el sol que

nace de lo alto. ¿Qué dificultad hay en admitir que tus llagas nos dejan ver tus entrañas? No podría hallarse otro medio más claro que estas tus llagas para comprender que tú, Señor, eres bueno y clemente, y rico en misericordia. Nadie tiene una misericordia más grande que el que da su vida por los sentenciados a muerte y a la condenación.

Luego mi único mérito es la misericordia del Señor. No seré pobre en méritos, mientras él no lo sea en misericordia. Y, porque la misericordia del Señor es mucha, muchos son también mis méritos. Y, aunque tengo conciencia de mis muchos pecados, si creció el pecado, más desbordante fue la gracia. Y, si la misericordia del Señor dura siempre, yo también cantaré eternamente las misericordias del Señor. ¿Cantaré acaso mi propia justicia? Señor, narraré tu justicia, tuya entera. Sin embargo, ella es también mía, pues tú has sido constituido mi justicia de parte de Dios. Quizá justos.

- del *Cantar de los Cantares* 61,3-5 de San Bernardo ■

Fe en 52

17ª Semana: 25 de febrero hasta 3 de marzo, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 63-67 del libro *Creo en el Amor*, de “San Bernardo predicó...” y parando en “...y se nos apareció. (1 Jn 1,2).”

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- Según el autor, ¿cuál es “el mayor de todos los éxitos, la más fructífera de todas las victorias” (p. 64)? Compartan con los demás algunos casos en sus vidas que parecían ser fracasos en su momento pero que en realidad fueron tremendamente buenos.
 - ¿Cómo es “la fidelidad a la voluntad divina... la plena espiritualidad (p. 65)? ¿Dónde en la Biblia vemos a la gente entregándose a la voluntad de Dios? ¿Cuál creen que es la voluntad de Dios para sus vidas?

¿Por Qué Oramos? por el P. Bernard Bro, O.P.

No oramos para mejorar nuestros talentos, para desarrollar más claramente un síntesis intelectual, o ampliar nuestra cultura, religiosa o de otras maneras. Oramos para decirle a Dios una vez más que lo amamos y sabemos que nos ama, y para relacionarnos al plan de misericordia la cual es de él.

Corremos mayores riesgos en el ámbito de la sensibilidad, y en cree que nuestra oración tiene valor solo cuando hemos “sentido” algo. El mundo moderno toma interés especial en “experiencias,” descripciones, estados de las almas; existe una especie de culto por todo lo que puede producir una especie de “testigo interior.” Nos deleitamos en la elaboración de una proyección de nosotros mismos, que surge de los sentidos.

La oración es una oportunidad extrema-

(a página 4)

Fe en 52

17ª Semana: 25 de febrero hasta 3 de marzo, 2013

(de página 3)

- ¿Cómo y por qué puede el P. Caussade creer que “no hay nada tan fácil, tan común y tan accesible para todos, como la santidad” (p. 66)?
- ¿Qué nos recomienda el autor que hagamos cuando fallamos en mantener nuestra promesa y agradecerle a Dios por todo (p. 66)?
- “Oh Jesús, te doy gracias por todo” (p. 66). El autor tiene la esperanza que “si fuera esto lo único que retuvieran de este libro, sería una cosa maravillosa” (p. 66). ¿Por qué es la gratitud perpetua esencial a la vida cristiana y una oración que “reafirmará su disposición de amarlo a él en total abandono” (p. 66)?

4º PASO: RESOLUCIONES & VIRTUDES

1. Inviten a los individuos del grupo a decir en voz alta las plegarias por parte de ellos mismos, sus seres queridos, algunas causas justas en el mundo, por los difuntos, etc. Después de cada intercesión, todos deben responder: *“Oh Jesús, te doy gracias por todo.”*

5º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con el *Ave, Regina Caelorum* o *Salve, Reina de los cielos*:

Salve, Reina de los cielos • y Señora de los ángeles; • salve raíz, salve puerta, • que dio paso a nuestra luz. • Alégrate, virgen gloriosa, • entre todas la más bella; • salve, agraciada doncella, • ruega a Cristo por nosotros. Amén. ■

¿Por Qué Oramos? (de página 3)



La Anunciación por Lorenzo Lotto

damente favorable para realizar tal proyección. Pero esta será siempre la gran diferencia entre una oración cristiana y no-cristiana: la primera no contiene su propio fin. Una persona no ora ante todo para encontrarse a sí misma, sino para entregarse, para entrar en un plan de salvación que va más allá de sí misma. En una oración cristiana, lo que importa ante todo es no la calidad de la experiencia interior, la cual puede en veces ser muy superficial, sino la Persona que es el “objeto” de esa experiencia. San Pablo habla de “gemidos” (Rom 8:26) o de un “clamor” (Gal 4:6). Lo que es importa no es tanto nuestra experiencia sino el don que hacemos de nosotros mismos. Debemos entrar en la oración, no para recibir, sino para dar, para entregarnos y perdernos. Y si la amistad con Dios es mantenernos pre-eminentes en nuestra oración, debemos entrar en oración para entregarnos como un regalo gratis, con el conocimiento de que no siempre se puede realmente dar lo que estamos dando, y sin embargo, sin preocuparnos de lo que estamos dando. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 9 de marzo, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 9 de marzo, 8-9 p.m., Salón McMahon